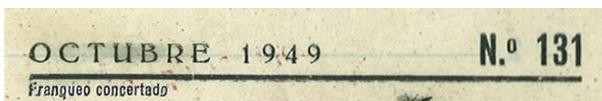


# MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE MALLORCA.

PARTE N° 60



## Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 131

OCTUBRE 1949



## Tú, Dirigente...

Tú, que tienes una misión que cumplir, y que hacer cumplir, no puedes ir a remolque de las circunstancias. Es necesario dar a tus actividades apostólicas, y a todas las de tu centro una dirección previa.

Un nuevo curso es una acuciante oportunidad para rectificar. La vida apostólica de nuestra Obra y las obras apostólicas de nuestra vida, no pueden ser fruto de improvisaciones. Mas empezarás el curso si no tienes una idea clara de lo que durante el mismo has de conseguir tú, y ha de conseguir tu centro, con la ayuda de Dios y el esfuerzo de todos.

Las consignas nacionales y diocesanas han de llegar a cada miembro de nuestra juventud, y el plan del curso, a cada día. No basta conocer lo que hay que realizar y quien debe realizarlo, sino que se precisa, además, señalar a cada trabajo su hora.

Hay que dividir y ordenar la tarea apostólica, para que, responsabilizada en cada individuo, y orientada por los dirigentes hacia los objetivos de mayor eficacia, logremos que ningún joven se desentienda de la misión que Cristo le ha confiado en el crecimiento de su Cuerpo Místico.

La consecución de todo esto no es un sueño ni una quimera. Es una realidad que toda Comisión Directiva puede alcanzar siguiendo con «mucho espíritu» el itinerario que marca «la letra» de ciertas disposiciones reglamentarias. Antes de la Asamblea Diocesana, cada centro há de celebrar la suya con la mirada puesta en las consignas de este año:

### CURSILLOS — GRUPOS — ESCUELA DE DIRIGENTES

Todos han de ahondar en las posibilidades apostólicas que en su centro puedan tener estos tres apartados, para que una vez estudiados y discutidos por todos, los delegados del Centro que asistan en la Asamblea sean portavoces auténticos del pensar y el sentir de los que representan. Es evidente que para que la Asamblea próxima cumpla su fin, ha de elaborar sus conclusiones a la vista de la realidad de los centros, reflejada o no reflejada en las memorias y balances y en las inquietudes que despierte dicha realidad en el corazón de nuestros jóvenes. Sólo así nuestra Asamblea será eficaz, y nos marcharemos de ella con una visión más clara de nuestra misión, llevándonos a nuestros centros — sintetizado en las conclusiones que se adopten — un trabajo concreto a realizar durante el curso, trabajo que señalado y repartido por los dirigentes, a cada miembro «según el don que haya recibido del Señor», hará posible, que con el esfuerzo coordinado de todos, logremos más y mejor el objetivo de siempre: LA SANTIFICACION DE LA JUVENTUD POR LA GRACIA DE JESUCRISTO.

# Tú, Dirigente...

Tú, que tienes una misión que cumplir, y que hacer cumplir, no puedes ir a remolque de las circunstancias. Es necesario dar a tus actividades apostólicas, y a todas las de tu centro una dirección previa.

Un nuevo curso es una acuciante oportunidad para rectificar. La vida apostólica de nuestra Obra y las obras apostólicas de nuestra vida, no pueden ser fruto de improvisaciones. Mal empezarás el curso si no tienes una idea clara de lo que durante el mismo has de conseguir tú, y ha de conseguir tu centro, con la ayuda de Dios y el esfuerzo de todos.

Las consignas nacionales y diocesanas han de llegar a cada miembro de nuestra juventud, y el plan del curso, a cada día. No basta conocer lo que hay que realizar y quién debe realizarlo, sino que se precisa, además, señalar a cada trabajo su hora.

Hay que dividir y ordenar la tarea apostólica, para que, responsabilizada en cada individuo, y orientada por los dirigentes hacia los objetivos de mayor eficacia, logremos que ningún joven se desentienda de la misión que Cristo le ha confiado en el crecimiento de su Cuerpo Místico.

La consecución de todo esto no es un sueño ni una quimera. Es una realidad que toda Comisión Directiva puede alcanzar siguiendo con «mucho espíritu» el itinerario que marca «la letra» de ciertas disposiciones reglamentarias. Antes de la Asamblea Diocesana, cada centro ha de celebrar la suya con la mirada puesta en las consignas de este año:

**CURSILLOS – GRUPOS – ESCUELA DE DIRIGENTES**

Todos han de ahondar en las posibilidades apostólicas que en su centro puedan tener estos tres apartados, para que una vez estudiados y discutidos por todos, los delegados del Centro que asistan en la Asamblea sean portavoces auténticos del pensar y el sentir de los que representan. Es evidente que para que la Asamblea próxima cumpla su fin, ha de elaborar sus conclusiones a la vista de la realidad de los centros, reflejada o no reflejada en las memorias y balances y en las inquietudes que despierte dicha realidad en el corazón de nuestros jóvenes. Solo así nuestra Asamblea será eficaz, y nos marcharemos de ella con una visión más clara de nuestra misión, llevándonos a nuestros centros – sintetizado en las conclusiones que se adopten – un trabajo concreto a realizar durante el curso, trabajo que señalado y repartido por los dirigentes, a cada miembro «según el don que haya recibido del Señor», **hará posible, qué con el esfuerzo coordinado de todos, logremos más y mejor el objetivo de siempre: LA SANTIFICACION DE LA JUVENTUD POR LA GRACIA DE JESUCRISTO.**

En este PROA de octubre de 1949 se invita a los Dirigentes a preparar la próxima Asamblea Diocesana anual y reflexionar desde los diferentes Centros. Así se solicita que antes de la Asamblea Diocesana, cada Centro ha de celebrar su propia Asamblea con la mirada puesta en las 3 consignas de ese año:

- **CURSILLOS**
- **GRUPOS**
- **ESCUELA DE DIRIGENTES**

Habiéndose celebrado ya en esas fechas 14 Cursillos durante el año 1949, la Asamblea Anual tenía que ser termómetro y lugar de debate de lo que estaba suponiendo para los Centros y para el objetivo de lograr la santificación de la Juventud, la celebración de dichos cursillos, así como las novedosas “Reuniones de Grupo” o “Grupos”.

Se desprende de los diferentes testimonios publicados en diversos «PROA», de muchos jóvenes que antes de vivir su cursillo tenían un sentimiento de rechazo total frente a los nuevos cursillos, sentimiento generalizado entre la juventud de los diferentes Centros que no había vivido un cursillo y que por lo tanto no podía comprender la actitud renovada y el impulso de los nuevos cursillistas. También entre sacerdotes y entre seminaristas empezaban a posicionarse a favor o en contra de los Cursillos y de los Grupos. Por ello era necesario estudiarlos y discutirlos para que así los delegados de los Centros que asistieran en la Asamblea fueran portavoces auténticos del pensar y el sentir de los jóvenes que representaban. Eduardo considero que había que poner al tanto al Obispo de lo que les sucedía a los Cursillos. Sabía que las espinas que algunos les ponían eran signo de las obras del Señor y que era necesario que el Obispo conociera que los Cursillos sufrían persecuciones y que era él quien tenía la autoridad para decidir si seguían. Se avecinaba la XI Asamblea Anual de los Jóvenes de la A.C. (19 y 20/11/49) y era allí donde pondría en público conocimiento del Obispo la situación que algunos con acusaciones falsas les propinaban barreras, problemas. Estaba convencido que había que profundizar en el esclarecimiento a la jerarquía del cómo y el porqué de lo que estaban haciendo. Por entonces reflexionaba que modos utilizar para testimoniar los orígenes y de qué manera perfilar las que posteriormente fueron llamadas “Notas para un estudio de los Cursillos”, que en 1955 empezaron a tener luz pública en PROA.

# CURSILLO XIII

## EN MONTESIÓN DE PORRERAS



### Asistentes al Cursillo

Directores Espirituales: M. I. Sr. D. Sebastián Gayá, Rdo. Sr. D. Pedro Amorós.

Rector: Bartolomé Riutort.

Profesores: Eduardo Bonín, Andrés Rullán y Antonio Ruiz.

Auxiliar: Rafael Ferrá.

#### Cursillistas:

**Sóller:** Bartolomé Castañer, Miguel Amengual, José Puig. **Algaida:** Lorenzo Sastre. **San Miguel:** Vicente Jasso. **Porreras:** Cristóbal Meliá, José Miró. **San Juan:** Juan Camps, Miguel Company, Antonio Matas. **Can Domenge:** Juan Obrador. **Lloret de Vista Alegre:** Bartolomé Gomila. **Inca:** José Luis Martínez. **Alcudia:** Jaime Forns, Baltasar Santandreu, Bartolomé Arrom. **Santa Catalina Tomás:** Juan Manera.

Confieso que me llevé un gran chasco. Fuí al cursillo con el convencimiento de una recluta de frailes o por lo menos con la idea de una hornada de bea-tos de cuello torcido. Mi estado de ánimo era éste, atendiendo a una invitación, ir a aburrirme unos días en un antiguo monasterio que dicen es muy bonito. Me equivoqué completamente. Me sentí atraído desde el primer momento por el compañerismo, la alegría y la animación de todos los demás cursillistas, y todo ello, unido a las enseñanzas y lecciones de los Profesores y a la intensa vida espiritual y de piedad, me hizo pasar los tres mejores días de mi vida juvenil.

Nada más llegar, nos hacemos enseguida todos amigos, y se establece entre todos una corriente de alta tensión, que hace vincular en-

tre los asistentes una misma vida que es la vida de Dios mediante la gracia santificante. ¡Y hay que ver las maravillas que produce esta gracia santificante en el alma de los jóvenes que saben abrir de par en par las puertas de su corazón, para que entre abundante y copiosa la verdadera vida y produzca en el alma sedienta de Dios magníficos frutos de apostolado juvenil! Allí es donde aprende uno a forjarse un ideal grande que dirigirá después todas las actividades y que informará toda la vida. Siempre he creído que un joven sin ideal es algo así como un marinero sin rumbo, una nave sin dirección. Quien quiere de veras conocer un ideal, el ideal, debe asistir a unos cursillos. En ellos se aprende a aprovechar todas esas fuerzas juveniles que juntas son capaces de levantar un mundo caído en la miseria. Allí se aprende la mejor manera de orientar las energías que vibran en la juventud y ponerlas al servicio de la única causa que merece toda nuestra entrega, Dios. Yo puedo asegurar que desde que asistí al cursillo, no ha dejado de correr por mi alma esta corriente de vida de gracia que penetró abundante en mi vida interior aquellos tres días de Porreras.

Mi mayor deseo sería, venciendo respetos humanos, el que otros compañeros míos, de mi pueblo, asistieran a alguno de estos cursillos, y estoy seguro que en juntándonos varios cursillistas, trabajaríamos luego de veras y podríamos dar mucha gloria al Señor. Todas mis oraciones y desvelos van dirigidas a este fin y espero que la gracia de Dios nos ayudará en esta empresa.

Termino la redacción de estas ideas mal hilvanadas dando gracias al Amo por haberme querido hacer partícipe de su gracia mediante estos días agradables e inolvidables de los cursillos. A todos los compañeros que conmigo compartieron estos días de felicidad, así como a los Directores Espirituales y Profesores, un abrazo muy fuerte en Cristo.

*Baltasar Santandreu*

# CURSILLO XIII

## EN MONTESIÓN DE PORRERAS

Confieso que me llevé un gran chasco. Fui al cursillo con el convencimiento de una recluta de frailes o por lo menos con la idea de una hornada de beatos de cuello torcido. Mi estado de ánimo era éste, atendiendo a una invitación, ir a aburrirme unos días en un antiguo monasterio que dicen es muy bonito. Me equivoqué completamente. Me sentí atraído desde el primer momento por el compañerismo, la alegría y la animación de todos los demás cursillistas, y todo ello, unido a las enseñanzas y lecciones de los Profesores y a la intensa vida espiritual y de piedad, me hizo pasar los tres mejores días de mi vida juvenil.

Nada más llegar, nos hacemos enseguida todos amigos, y se establece entre todos una corriente de alta tensión, que hace vincular entre los asistentes una misma vida que es la vida de Dios mediante la gracia santificante. ¡Y hay que ver las maravillas que produce esta gracia santificante en el alma de los jóvenes que saben abrir de par en par las puertas de su corazón, para que entre abundante y copiosa la verdadera vida y produzca en el alma sedienta de Dios magníficos frutos de apostolado juvenil! Allí es donde aprende uno a forjarse un ideal grande que dirigirá después todas las actividades y que informará toda la vida. Siempre he creído que un joven sin ideal es algo así como un marinero sin rumbo, una nave sin dirección. Quien quiere de veras conocer un ideal, el ideal, debe asistir a unos cursillos. En ellos se aprende a aprovechar todas esas fuerzas juveniles que juntas son capaces de levantar un mundo caído en la miseria. Allí se aprende la mejor manera de orientar las energías que vibran en la juventud y ponerlas al servicio de la única causa que merece toda nuestra entrega, Dios. Yo puedo asegurar que

desde que asistí al cursillo, no ha dejado de correr por mi alma esta corriente de vida de gracia que penetró abundante en mi vida interior aquellos tres días de Porreras.

Mi mayor deseo sería, venciendo respetos humanos, el que otros compañeros míos, de mi pueblo, asistieran a alguno de estos cursillos, y estoy seguro que en juntándonos varios cursillistas, trabajaríamos luego de veras y podríamos dar mucha gloria al Señor. Todas mis oraciones y desvelos van dirigidas a este fin y espero que la gracia de Dios nos ayudará en esta empresa.

Termino la redacción de estas ideas mal hilvanadas **dando gracias al Amo** por haberme querido hacer partícipe de su gracia mediante estos días agradables e inolvidables de los cursillos. A todos los compañeros que conmigo compartieron estos días de felicidad, así como a los Directores Espirituales y Profesores, un abrazo muy fuerte en Cristo.

Baltasar Santandreu

El joven originario de Alcudia, Baltasar Santandreu, y asistente al Cursillo XIII celebrado en Montesión de Porreras da su testimonio de la vivencia, confesando el gran chasco que se llevó pensando en el momento de aceptar la invitación que serían tres días aburridos, para maravillarse después de ver las maravillas que produce la gracia santificante en el alma de los jóvenes que saben abrir de par en par las puertas de su corazón. Comenta que a partir de ese momento su mayor deseo sería el que otros compañeros de su pueblo, asistieran a alguno de estos cursillos, confiando que, juntándose varios

cursillistas, trabajarían luego de veras y podrían dar mucha gloria al Señor

## **Asistentes al Cursillo**

Directores Espirituales: M I. Sr. **D. Sebastián Gayá**, Rdo. Sr. D. Pedro Amorós.

Rector: Bartolomé Riutort.

Profesores: Eduardo Bonnín, Andrés Rullán y Antonio Ruiz.

Auxiliar: Rafael Ferrá.

Cursillistas:

**Soller:** Bartolomé Castañer, Miguel Amengual, José Puig.

**Algaida:** Lorenzo Sastre.

**San Miguel:** **Vicente Jasso.**

**Porreras:** Cristóbal Meliá, José Miró.

**San Juan:** Juan Camps, Miguel Company, Antonio Matas.

**Can Domenge:** Juan Obrador.

**Lloret de Vista Alegre:** Bartolomé Gomila.

**Inca:** José Luis Martínez.

**Alcudia:** Jaime Fanals, Baltasar Santandreu, **Bartolomé Arrom.**

**Santa Catalina Tomás:** Juan Monera.

En el Cursillo XIII celebrado del 31 de agosto al 4 de septiembre de 1949 en Montesión de Porreras actuó de

Director Espiritual el Rdo. D. Sebastián Gayá y de Director del Retiro D. Pedro Amorós. El Rector del Cursillo fue Bartolomé Riutort y actuaron de Profesores Eduardo Bonnín, Andrés Rullán y Antonio Ruiz. Actuó de Auxiliar Rafael Ferrá.

Por un lado, destacamos que, si bien había participado con anterioridad como “Profesor” de varios Cursillos (en el II Cursillo de San Honorato celebrado del 25 de febrero al 1 de marzo de 1949 y en el Cursillo San Salvador de Felanitx celebrado del 24 al 27 de marzo de 1949), en este Cursillo XIII es la primera vez que **D. Sebastián Gayá** actúa de Director Espiritual en un Cursillo. Ello es curioso dado que D. Sebastián Gayá era, desde noviembre de 1947, el Consiliario de los Jóvenes que habían impulsado e iniciaron los cursillos.

Por otro lado, destacamos a los cursillistas Vicente Jasso, procedente del Centro de San Miguel de Palma de Mallorca y a Bartolomé Arróm, procedente del Centro de Alcudia.

### **Vicente Jasso**

Asistió a dos cursillos, los años 1949 y 1951.

Vicenç Jasso Garau (Palma, 1934-2020) fue diplomado en ciencias eclesiásticas, maestro de primera enseñanza y

doctor en filosofía y letras (pedagogía). Estudió el bachillerato en el Instituto Ramon Llull de Palma de Mallorca, y estudió en el Seminario de Mallorca. Ejerció el oficio pastoral en Biniamar y en Selva. Obtuvo el título de maestro con acceso directo al cuerpo de profesores de EGB. Cursó la licenciatura en filosofía y letras (sección de pedagogía) en Palma. Entró en la Universidad en 1977. Desde mayo de 1985 era profesor titular de escuela universitaria en el Departamento de Ciencias de la Educación, y desde enero de 1999 era catedrático de escuela universitaria. En abril de 1995 se incorporó al Departamento de Pedagogía y Didácticas Específicas y fue parte hasta que se jubiló, en septiembre de 2004.

Creemos oportuno compartir el testimonio de Jasso poco antes de su fallecimiento en el año 2020:

*“Mis recuerdos de Eduardo Bonnín se remontan al año 1947 cuando un servidor formaba parte del centro de aspirantes de Acción Católica de San Miguel de Palma de Mallorca. Eduardo había estado relacionado con la rama de jóvenes del centro, se recordaban sus intervenciones y se le otorgaba la participación en la confección de los murales que adornaban las paredes de este local ubicado en espacios del que había sido convento de san Antonio de Viana de la c./ San Miguel de Palma de Mallorca, nuestra venerada ciudad. En aquellos años Eduardo, bien conocido y valorado, era el presidente diocesano de los*

*jóvenes de Acción Católica, lo cual era motivo de orgullo para nosotros. Aunque éramos muy jóvenes el sentimiento jerárquico, que impregnaba la organización, nos movía al respeto y a la admiración del dirigente más importante y significativo de la juventud masculina de la Acción Católica.*

*En aquellos años (1947-1949) se gestaba una renovación total en la Acción Católica juvenil. Por obra de Eduardo se iban realizando los primeros cursillos con diversas denominaciones, que recordaban los lemas de la peregrinación a Santiago de 1948: cursillos de peregrinos, de adelantados y de Jefes de peregrinos, de dirigentes, de conquista; al mismo tiempo se recordaban consignas (frases llenas de sentido y fáciles de interpretar): A Santiago santos, de Santiago, santos y apóstoles; simultáneamente se encauzaba nuestra actividad con el lema director de ilusión, entrega y espíritu de caridad, y siempre teníamos en la mente la consigna: piedad, estudio, acción. Si bien es verdad que un grupo de jóvenes decididos y convencidos trabajaron en los inicios de los cursillos, era evidente que Eduardo era el principal impulsor, el que supo coordinar ideas, acción y propósitos, otorgando a los cursillos una estructura vinculada a la acción apostólica, una función centrada en el ámbito secular, y una organización, que aseguraba el equilibrio entre la estructura y la función.*

*Asistí a dos cursillos, los años 1949 y 1951. En el primero Eduardo era profesor, en el segundo, rector. En ambos*

*cursillos expuso los rollos más destacados, convincentes y genuinos; merecen especial mención Estudio del ambiente y Estudio. En el decurso de los dos cursillos sus intervenciones eran decisivas, especialmente en la formación de las decurias, la elaboración de los murales, las plegarias colectivas, los minutos que se dedicaban a crear un ambiente relajado antes de cada rollo, las inolvidables clausuras y la plegaria de la última noche, presidida por las estrellas y precedida por el canto encendido y triunfal del himno de los jóvenes de Acción Católica: Juventudes católicas de España... Las invocaciones al Espíritu Santo, la plegaria de la hora apostólica y las oraciones, aparentemente improvisadas, en los momentos cruciales del Cursillo, las hacía Eduardo en un tono, que te hacía sentir que estaba hablando con Dios Padre, con Dios Hijo, nuestro hermano y salvador Jesucristo, y con Dios Espíritu Santo.*

*En los años 1949 y 1950 los cursillistas de San Miguel hacíamos la reunión de grupo en casa de Eduardo, no éramos los únicos, los había de otros centros de Palma, de los pueblos y de otros ambientes, porque el movimiento cursillista ya superaba las rígidas limitaciones de la estructura parroquial. Recuerdo que Eduardo era parco en sus palabras, si bien siempre tenía un gesto y una frase de comprensión para cada uno de nosotros. Sabía que el tiempo es una circunstancia que no se repite y que cabe aprovechar.*

*Resulta difícil definir la personalidad de Eduardo: trabajó en la empresa familiar, hizo el bien en todo momento, ayudando a los demás, cultivó la inteligencia, nos ha legado en sus escritos lo mejor de su pensamiento, abrió puertas y ventanas a los laicos para potenciar su misión en la Iglesia, la familia de Cristo.*

*Cabe recordar su sumisión a la jerarquía, especialmente en los momentos aciagos de la publicación de la Carta Pastoral sobre los Cursillos de Cristiandad del Obispo de Mallorca Jesús Enciso Viana del 15 de agosto de 1956. Sólo los que hemos vivido aquellos momentos, podemos recordar el dolor que nos produjo la incomprensión y la minusvaloración de nuestra lucha por la difusión del reino de la gracia. Eduardo supo desaparecer y evitar comentarios. El sucesor del Dr. Enciso, el Dr. Álvarez Lara dio carta blanca al movimiento y Eduardo se ocupó en adelante, especialmente, de las relaciones internacionales, y de mantener la autenticidad del movimiento, pero eso ya es otra historia.”*

*Vicente Jasso Garau*

**Bartolomé Arróm**

Bartolomé Arrom vive su cursillo a los 21 años época en la que cursaba en la península sus estudios universitarios y al finalizarlos ya posteriormente se reincorpora a la dinámica cursillista y se consolida la cercanía y amistad con Eduardo Bonnín con quien junto a Jaime Galmés y

Pedro Riera mantuvieron una Reunión de Grupo por más de 45 años.

Arrom publica varios libros a destacar “De la libertad a la fe” y especialmente “Empezando el 4º día”, dialogo de una persona recién salida del cursillo y una persona “veterana” ante el apasionante 4º día que abarca desde el día siguiente a vivir un cursillo hasta el final de nuestra aventura humana.

Bartolomé Arrom participó en numerosos grupos de reflexión impulsados por Eduardo Bonnín, participó junto a otros cursillistas ilustres como Ventura Rubí, Jaime Galmés y Ramonet Rosselló en el primer “Cursillo de Cursillos” de la historia impartido por Eduardo Bonnín y Francisco Forteza y también ha sido ponente de varios “rollos” en las diferentes convocatorias de las llamadas “Conversaciones de Cala Figuera”.

Compartimos la ficha de inscripción al Cursillo XIII de Bartolomé Arrom conservada en la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló:

CURSILLO DE \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_

Nombre Bartolomé

Apellidos Arróm Gual

Edad 21 Fecha nacimiento 14-VI-27 Lugar Aleudig

Residencia Aleudig Centro Aleudig

En el mosaico de firmas de asistentes a ese XIII Cursillo celebrado en Montesión de Porreras del 31 de agosto al 4 de septiembre de 1949 podemos reconocer las firmas de Bartolomé Arróm, Eduardo Bonnín, Sebastián Gayá, Bartolomé Riutord, Pedro Amorós, Antonio Ruíz, ...



## XIV Cursillo en Porreras

No se como hilvanar las ideas que me vienen, tantas y tan encomiásticas, sobre aquellos días memorables. Ni tanto había orado ni tanto me había mortificado, ni tanto había aprendido en tan poco tiempo. ¡Y con tanto gozo! ¡Vaya directores espirituales y profesores de cursillo! Con su piedad y ciencia había para rato para aprender y... vaya si aprendimos. Entre oración y estudio, entre recreos y pasatiempos, siempre mediaba la lección práctica de buen ser, de buen saber, de buen obrar.

Raudos pasaron aquellos días para atesorar los dieciocho cursillistas todo el chorro que manaba de aquella fuente que era el Sagrario. Las emociones claras de un ideal del joven, de su relación con Dios mediante los Sacramentos, de su misión en el mundo y ante la idea de Hispanidad, el estudio del ambiente y la realidad del mundo, el llamamiento de la Iglesia mediante la Acción Católica, todo esto y mucho más llenó nuestra alma que no paraba de atesorar y rumiar para después verterlo en la vida práctica y hacerlo vibrar en nuestros centros y entre nuestros compañeros.

Satisfechos y animados, como los Apóstoles desde el Tabor, bajamos de aquel Montesión porrerense, dispuestos a ser pregoneros de aquellos días y ser sembradores en nuestro pueblo con la ayuda de Dios.

*Bartolomé Cirer*

### Asistentes al Cursillo

Directores Espirituales: Rdo. Sr. D. Miguel Gomila, Rdo. Sr. D. José Estelrich.

Rector: Antonio Ruiz.

Profesores: Guillermo Estarellas, Miguel Fiol.

Auxiliar: Rafael Segura.

Cursillistas:

**Molina:** Rafael Bosch. **Pollensa:** Martín March, Pedro J. Cabanellas. **S'Horta:** Bartolomé Binimelis, Sebastián Capó, Sebastián Rigo. **Alquería Blanca:** Silvestre Rigo, Andrés Barceló. **Lloseta:** Antonio Abrines, Gabriel Villalonga. **Felanitx:** Gabriel Abraham, José Sirer. **Muro:** Bartolomé Cirer, Mateo Muntaner. **Son Sardina:** Miguel Pizó, Vicente Castell. **Porreras:** Juan Martorell. **Sóller:** Antonio Jover.

## XIV Cursillo en Porreras

No sé cómo hilvanar las ideas que me vienen, tantas y tan encomiásticas, sobre aquellos días memorables. Ni tanto había orado ni tanto me había mortificado, ni tanto había aprendido en tan poco tiempo. ¡Y con tanto gozo! ¡Vaya directores espirituales y profesores de cursillo! Con su piedad y Ciencia había para rato para aprender y... vaya si aprendimos. Entre oración y estudio, entre recreos y pasatiempos, siempre mediaba la lección práctica de buen ser, de buen saber, de buen obrar.

Raudos pasaron aquellos días para atesorar los dieciocho cursillistas todo el chorro que emanaba de aquella fuente que era el Sagrario. Las emociones claras de un ideal del joven, de su relación con Dios mediante los Sacramentos, de su misión en el mundo y ante la idea de Hispanidad, el estudio del ambiente y la realidad del mundo, el llamamiento de la Iglesia mediante la Acción Católica, todo esto y mucho más llenó nuestra alma que no paraba de atesorar y rumiar para después verterlo en la vida práctica y hacerlo vibrar en nuestros centros y entre nuestros compañeros.

Satisfechos y animados, como los Apóstoles desde el Tabor, bajamos de aquel Montesión porrerense, dispuestos a ser pregoneros de aquellos días y ser sembradores en nuestro pueblo con la ayuda de Dios.

Bartolomé Cirer

Tras vivir el XIV Cursillo celebrado en Montesión de Porreras celebrado del 5 al 9 de septiembre de 1949, el

cursillista, originario de Muro, Bartolomé Cirer, comparte su opinión sobre el mismo. Cirer distribuye con gozo todo lo vivido y entre varios apuntes destaca el Estudio del Ambiente, la realidad del mundo y la idea de verter en la vida práctica todo lo aprendido.

## **Asistentes al Cursillo**

**Directores Espirituales:** Rdo. Sr. D. Miguel Gomila, Rdo. Sr. D. José Estelrich.

**Rector:** Antonio Ruiz.

**Profesores:** Guillermo Estarellas, Miguel Fiol.

**Auxiliar:** Rafael Segura.

## **Cursillistas:**

**Molinar:** Rafael Bosch.

**Pollensa:** Martín March, Pedro J. Cabanellas.

**S´Horta:** Bartolomé Binimelis, Sebastián Capó, Sebastián Rigo.

**Alquería Blanca:** Silvestre Rigo, Andrés Barceló.

**Lloseta:** Antonio Abrines, Gabriel Villalonga.

**Felanitx:** Gabriel Abraham, José Sirer.

**Muro:** Bartolomé Cirer, Mateo Muntaner.

**Son Sardina:** Miguel Pizá, Vicente Castell.

**Porreras:** Juan Martorell.

**Sóller:** Antonio Jover.

## El III Congreso Nacional...

Con la bendición del Sr. Cardenal y el canto del Himno se dió por terminado el III Congreso Nacional de la Juventud de A. C. E., celebrado en el Año Jubilar y bodas de plata de su fundación, el cual marcará, desde hoy, el comienzo de una nueva etapa prometedora de óptimos frutos apostólicos en nuestro apostolado juvenil.

Mientras retornábamos a Ma-

llorca, se iban caminó de El Escorial, donde deben tomar parte en las Jornadas de Presidentes Diocesanos, Eduardo Bonnín, Andrés Rullán y Miguel Fiol.

A la hora de cerrar este número de PROA, el M. I. Sr. Consiliario Diocesano recibe un telegrama de los tres, que dice así: «Extraordinario interés despertado por nuestros Cursillos. Muchas Diócesis dispuestas realizarlos. (Firmado) Hijos del Zebedeo».

¡Sin comentarios!

*B ARBONA*

## El III Congreso Nacional...

Con la bendición del Sr. Cardenal y el canto del Himno se dió por terminado el III Congreso Nacional de la Juventud de A. C. E., celebrado en el Año Jubilar y bodas de plata de su fundación, el cual marcará, desde hoy, el comienzo de una nueva etapa prometedora de óptimos frutos apostólicos en nuestro apostolado juvenil.

Mientras retornábamos a Mallorca, se iban camino de El Escorial, donde deben tomar parte en las Jornadas de Presidentes Diocesanos, Eduardo Bonnín, Andrés Rullán y Miguel Fiol.

A la hora de cerrar este número de PROA, el M. I. Sr. Consiliario Diocesano recibe un telegrama de los tres, que dice así: «Extraordinario interés despertado por nuestros Cursillos. Muchas Diócesis dispuestas realizarlos. (Firmado) Hijos del Zebedeo».

¡Sin comentarios!

B. ARBONA

Bartolomé Arbona, miembro del Consejo Diocesano y tras la asistencia al III Congreso Nacional de la Juventud de la Acción Católica comenta las noticias que le llegan a través de un telegrama de los asistentes a las Jornadas de Presidentes Diocesanos, Eduardo Bonnín, Andrés Rullán y Miguel Fiol, **comparten el extraordinario interés despertado por los Cursillos y la disposición de muchas Diócesis a realizarlos.**

Es interesante ver como son seculares quienes en las Jornadas de Presidentes de Consejos Diocesanos son los primeros en informar a otras diócesis de los frutos de los cursillos, contagiar su entusiasmo y las ganas por realizarlos en ellas.

Con sentido del humor, Bonnín, Rullán y Fiol, firman el telegrama como “Hijos del Zebedeo”, quienes cuando Jesús les llamó a seguirles, ellos dejaron el negocio, sus barcos y hasta su padre para estar con Jesús.